



Santa Eugènia se transforma en 'Santa Tàrrega'

Bullicio, música de los Jackson Five, magia y humor en la Quarterada Teatral, la jornada central de la XI Mostra de Teatre

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



'Merci Bien', el circo de bolsillo de Mumusic.

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)



FRANCESC M. ROTGER. PALMA Nadie hubiera dicho, el domingo por la tarde, que estábamos en una de esas localidades de la Part Forana que los festivales de verano duermen una siesta

interminable. Ocho individuos, con exagerados pelucones a lo Jackson Five (los catalanes Vatia l'Olla), llenaban de música y buen humor las vías principales de Santa Eugènia, seguidos de una multitud que desafiaba al calor bailando y entonando el nombre del pueblo. La calle Josep Balaguer no parecía tal, sino la calle Migdia, en la ribera del Riu d'Ondara, en una de las intensísimas jornadas de la Fira de Teatre al Carrer de Tàrrega; la referencia más potente de cuantos encuentros escénicos se celebran.

Son los primeros pasos de la Quarterada Teatral, el día central de la XI Mostra de Teatre de Santa Eugènia. La Mostra empezó el sábado con Ganes de Mus, un refinado trabajo de los manacorins Petita Pàtria sobre textos de Antoni Mus, y finalizará el domingo con el estreno en Mallorca de Brokers, lo nuevo de Yllana; que, no podía ser de otra manera, han tomado las finanzas como blanco de sus coñas. Yllana son como de la familia, será la cuarta vez que participen en la Mostra y siempre se han llevado de vuelta a Madrid el premio al mejor espectáculo.

Lo de Quarterada viene porque en el perímetro de esa medida de superficie se concentran en una tarde y una noche un puñado de espectáculos en diferentes escenarios. El año pasado la Mostra la incluyó por primera vez. El vínculo con Tàrrega no es ocioso, tanto Funky a l'Olla (Vatia l'Olla), como Merci Bien (Mumusic Circus), como Hôtel Crab (Trukitrek), han pasado por la localidad catalana. Los Chapertons, el plato fuerte de la jornada con su Boom!, también.

Son poco más de las cinco y media de la tarde, pero a la gente no le importa el termómetro, sino tomar las calles siguiendo la ruta marcada por los Vatia l'Olla al ritmo de Échale la culpa al boogie. En las farolas y en los árboles, fragmentos de piezas de Beckett, Calderón,

Shakespeare. A las puertas de sus casas, las vecinas más veteranas partidas de risa. Nos dejan en uno de los extremos de la Quarterada: la Plaça del Puget, donde los dos intérpretes de Merci Bien ponen en escena su circo de bolsillo con música, humor y equilibrista. De aquí para allá, Antoni Picó, coordinador de la muestra.

A la salida del Mumusic Circus –siete y media– la oferta se desdobra: en la Placeta de Ca ses Monges el payaso-mago menorquín Gran Pepot y sus viajes, con su amigo Tomeu. Y en la plaza de la iglesia, la fanfarria de los mallorquines Botifanfarrons. De ahí hay que moverse hasta Bartomeu Coll, donde en un cul de sac se ha dispuesto un escenario para que los Trukitrek nos representen su Hôtel Crab, una historia de robos y maletas, con estética de dibujos animados y una técnica sorprendente; premio al mejor espectáculo en el Festival Internacional de Títeres de Praga.

Llega el momento de la mossegada teatral, a la que contribuyen seis restaurantes de Santa Eugènia. Después, en el patio de las escuelas, los tres actores de Chapertons demuestran todo lo que puede concebirse con unos neumáticos: de un bebé a una bata de cola, pasando por un trío de cámara o una rana. Entre el mucho público, Nanda Ramon, concejala de Cultura de Cort, y Maties Garcies, director insular de Cultura.

Es medianoche. Y todavía queda la guinda local, Taujana Teatre, con Klarament, Valentí! Está claro que si hay un lugar en Mallorca donde este verano el teatro se vive como una fiesta, ese lugar es Santa Eugènia.